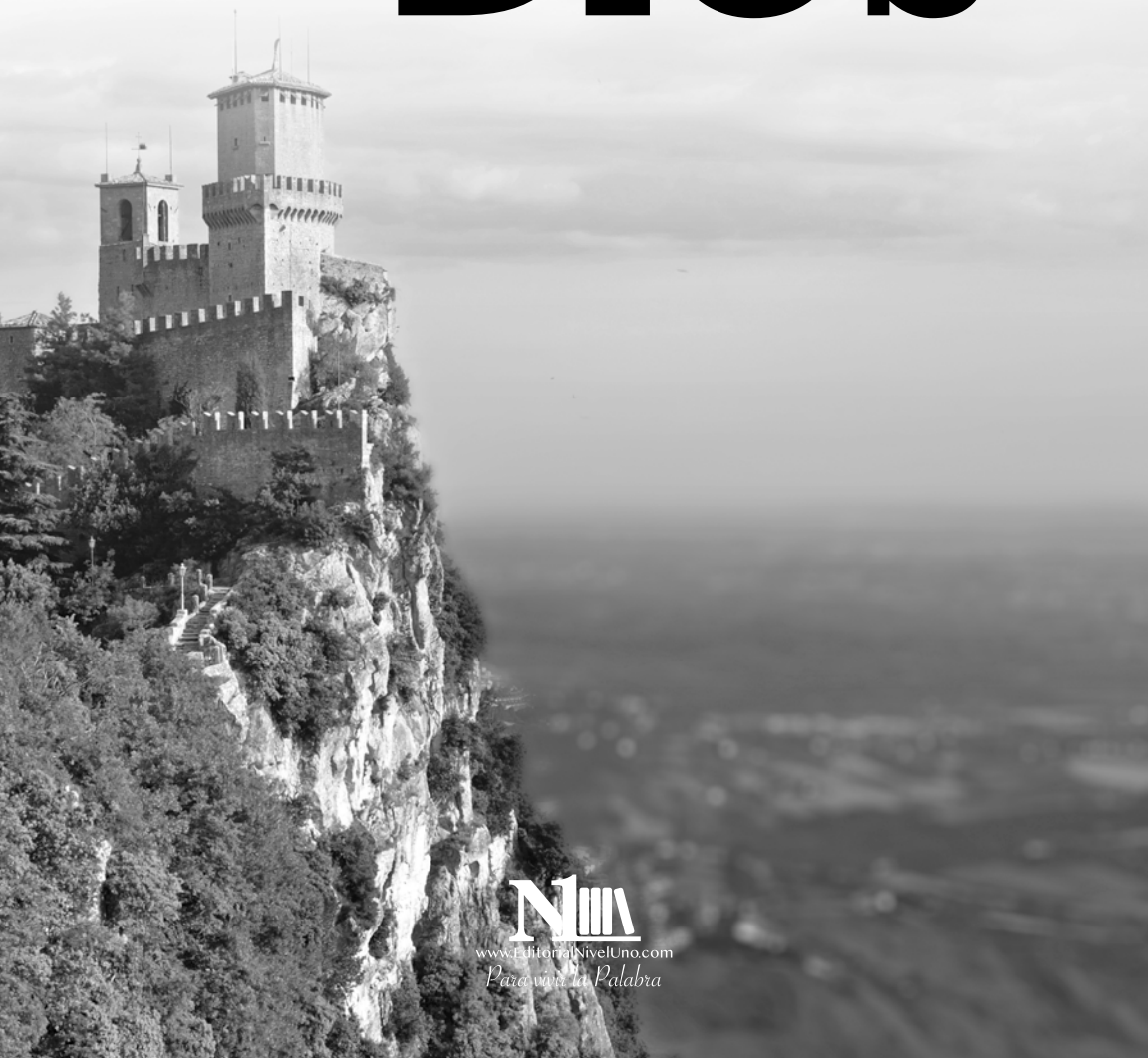


JOHN MACARTHUR

ACÉRCATE A DIOS



NUN

www.EditorialNivelUno.com

Para vivir la Palabra

Para vivir la Palabra

MANTÉNGANSE ALERTA;
PERMANEZCAN FIRMES EN LA FE;
SEAN VALIENTES Y FUERTES.
—1 CORINTIOS 16:13 (NVI)



Acércate a Dios por John MacArthur
Publicado por Editorial Nivel Uno
Miami, Florida
www.editorialniveluno.com
©2022 Derechos reservados

ISBN: 978-1-955682-42-8

E-book ISBN: 978-1-955682-43-5

Desarrollo editorial: *Grupo Nivel Uno, Inc.*

Apatación de diseño interior y portada: *Grupo Nivel Uno, Inc.*

Publicado originalmente en inglés bajo el título:

Drawing Near

por Crossway

1300 Crescent Street

Wheaton, Illinois 60187

Copyright ©1997 by John MacArthur

Todos los derechos reservados. Se requiere permiso escrito de los editores para la reproducción de porciones del libro, excepto para citas breves en artículos de análisis crítico.

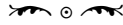
A menos que se indique lo contrario, los textos bíblicos han sido tomados de la Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1960 ©1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina, ©renovado 1988 por Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Nota de la editorial: Aunque el autor hizo todo lo posible por proveer teléfonos y páginas de internet correctos al momento de la publicación de este libro, ni la editorial ni el autor se responsabilizan por errores o cambios que puedan surgir luego de haberse publicado.

Impreso en Colombia

22 23 24 25 26 LBS 9 8 7 6 5 4 3 2 1

INTRODUCCIÓN



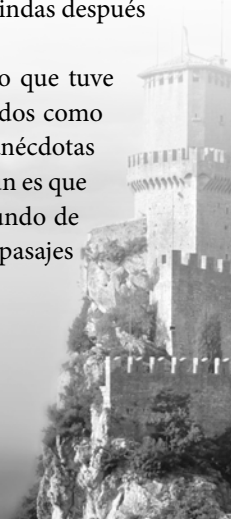
A lo largo de los años de ministerio, numerosas personas me han planteado sus inquietudes acerca de un tema vital para el cristiano: el estudio de la Biblia. Cómo escudriñarla, cuándo hacerlo, por qué razón dedicar tiempo a su estudio y muchas otras cuestiones básicas son puntos que merecen ser evaluados y desarrollados. No obstante hay que tener claro un hecho simple, aunque determinante: Tu vida como cristiano depende del estudio concienzudo de la Biblia.

Sin la exposición diaria a la Palabra de Dios y a su análisis constante no hay verdadero crecimiento ni madurez en la vida espiritual del cristiano. El apóstol Pedro lo expresó de la siguiente manera: «Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación» (1 Pedro 2:2). Estoy convencido de que para desarrollar una vida cristiana saludable hay que conocer al Autor de la Palabra de Dios tanto como a su revelación escrita, la que nos dejó como manual de instrucciones para seguir sus huellas sin desviarnos del camino trazado por Él para nuestra salvación.

En la misma medida en que veamos la gloria de Jesucristo a través de las páginas de la Escritura, el Espíritu de Dios ha de cambiar nuestra vida y la llevará a parecerse más a la imagen de Cristo. Por supuesto, los atajos son muchos; más aun en esta sociedad tan veloz y con abundante entretenimiento como para cautivar a cualquiera. Sin embargo, si queremos crecer, madurar y ser transformados espiritualmente, ¡debemos alimentarnos con la Palabra de Dios!

Como bien sabes, el estudio de la Biblia —por propio esfuerzo— no suele ser entretenido; es un trabajo arduo. Se requiere disciplina para reservar un tiempo cada día con el fin de cultivar y cosechar los beneficios que dicho estudio tiene que ofrecer. Se necesita determinación para dedicarse a estudiar el Libro de los libros, de modo que si llegas a un callejón sin salida en alguno de los temas que se tratan aquí, detente, siéntate, respira hondo, vuelve a leer el pasaje bíblico y pídele al Espíritu Santo inspiración para que te aclare su Santa Palabra. Sin un plan a seguir, es fácil que te frustres y hasta que te rindas después de unos pocos días intentando estudiarla.

Basado en esa necesidad es que me sentí inspirado a concretar el deseo que tuve por tantos años de producir una serie de estudios que pudieran ser utilizados como una guía devocional diaria, una que ofrezca mucho más que las típicas anécdotas temáticas que conforman la mayoría de los devocionales. Más importante aun es que esta obra refleja aquello con lo que estoy comprometido: un enfoque profundo de la exposición de la Biblia. Y es lo que hace exactamente, basándose en los pasajes principales que he enseñado a lo largo de los años.



La *Biblia Fortaleza* está diseñada para que disfrutes los trescientos sesenta y seis devocionales que contiene para cada día del año. Cada devocional te guiará a través de las Escrituras al punto que al cabo de un año estudiando este material, habrás adquirido una comprensión firme de muchos de los grandes textos de la Biblia. Además, cada versículo señalado con el ícono de una torre a lo largo del texto bíblico destaca la fortaleza divina que implica dicha Escritura.

Sin embargo, esto no es simplemente un ejercicio intelectual. El beneficio real de estudiar la Palabra de Dios es que emplees las aplicaciones prácticas que obtengas de ella. De modo que mientras estudias versículo por versículo a través de un pasaje, encontrarás que cada estudio —aunque es independiente— se aplica directamente a tu vida.

Siempre he creído que el primer paso para ser autodisciplinado es comenzar dando pequeños pasos, establecer un objetivo alcanzable y esforzarte por alcanzarlo. Así avanzarás en aras de conquistar objetivos más grandes. El estudio de la Biblia debes acompañarlo de mucha meditación e investigación en la Palabra de Dios y bastante oración.

Los primeros días y semanas son críticos, no es fácil cultivar el hábito diario de estudiar la Biblia. Pero a medida que seas más constante, querrás dedicar más tiempo para aprender. No permitas que el formato te restrinja: sigue las indicaciones del Señor.

A medida que uses la *Biblia Fortaleza* diariamente, aprenderás a enfocarte en las Escrituras, desarrollarás habilidades de estudio y descubrirás sus ricas y maravillosas verdades. Con la práctica te entrenarás para pensar bíblicamente, lo que en definitiva hace la diferencia en tu vida espiritual. El programa adicional de lectura de la Biblia te llevará a través de toda la Biblia en un año.

Es mi oración que seas uno «que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra» (Santiago 1:25). ¡Que esta *Biblia Fortaleza* te inspire en esa búsqueda maravillosa de la Palabra de Dios y fortalezca el fundamento de tu fe!

John MacArthur



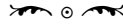
LECTURAS
diarias para
PROFUNDIZAR
tu **FE**





LA MEDIDA DEL VERDADERO ÉXITO

«Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso» (Efesios 1:1).



Dios está más interesado en tu fidelidad que en tus logros.

Nuestra sociedad está orientada al éxito. Nos encantan las historias de triunfos. Incluso tenemos programas de televisión que exaltan el estilo de vida de los ricos y famosos. Pero el parámetro de Dios para el éxito es bastante diferente. Sin impresionarse por nuestra condición o riqueza, busca en cambio la fidelidad a su voluntad.

Pablo entendió ese principio y siguió diligentemente su llamado como apóstol; él fue uno de esos hombres destacados que fueron fundamentales para la iglesia y que fueron receptores, maestros y escritores del Nuevo Testamento.

El suyo fue un alto llamado y, sin embargo, a juzgar por el estilo de vida de Pablo, la mayoría de la gente difícilmente lo llamaría exitoso, puesto que sufrió encarcelamientos, azotes, amenazas de muerte, naufragios, robos, odio por parte de los enemigos de su doctrina, noches sin dormir, hambre, sed y exposición a los elementos (2 Corintios 11:23-27). Sin embargo, ninguna de esas cosas lo disuadió de obedecer la voluntad de Dios. Su testimonio final fue: «He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe» (2 Timoteo 4:7). ¡Ese es el éxito verdadero!

Aunque no somos apóstoles, debemos seguir el ejemplo de fidelidad de Pablo (1 Corintios 11:1). Eso es posible porque, al igual que los creyentes de Éfeso, somos «santos y fieles en Cristo Jesús» (Efesios 1:1). Por la gracia de Dios, hemos confiado en Cristo como nuestro Señor y Salvador (Efesios 2:8-9) y hemos recibido su justicia (Filipenses 3:9), su Espíritu (Efesios 3:16) y cada recurso espiritual necesario para una vida cristiana fiel y victoriosa (Efesios 1:3).

Lo que nos queda es cultivar un amor mayor por Cristo y ser más obedientes a su Palabra. Esas son las características con las que se mide el éxito de un verdadero discípulo de Dios. Haz que tu meta sea garantizarte el elogio del Señor cuando te diga: «Bien, buen siervo y fiel» (Mateo 25:21).

Sugerencias para la oración: Alaba a Dios por su gracia maravillosa, por la cual te otorgó la salvación y todos los recursos espirituales que necesitas.

- Agradécele por su Palabra, a través de la cual aprendes los principios de una vida piadosa.
- Pídele que te dé oportunidades para animar a otros a ser fieles.

Para un estudio más profundo: Lee Efesios 1:3-4; 2:10; Tito 2:11.

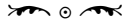
- ¿Cuál es el objetivo de tu salvación?
- ¿Estás viviendo todos los días a la luz de ese objetivo?

Notas: _____



EXPERIMENTA LA PAZ DE DIOS

«Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo» (Efesios 1:2).



La paz verdadera es el regalo de Dios para aquellos que lo aman y le obedecen.

A lo largo de la historia, la humanidad ha buscado la paz a través de alianzas militares, equilibrios de poder y ligas de naciones. Sin embargo, la paz duradera aún permanece como un sueño efímero. Incluso en tiempos de relativa paz, las naciones luchan con los conflictos internos y el crimen.

La Biblia dice que el hombre por sí mismo no puede conocer la paz puesto que está desconectado de su fuente. Pero no tenemos que desesperarnos. La paz verdadera está disponible de inmediato por parte de Dios nuestro Padre («el Dios de la paz», Romanos 15:33) y del Señor Jesucristo (el «Príncipe de la paz», Isaías 9:6). Es un regalo de la gracia divina para aquellos que aman y obedecen a Jesucristo.

El Nuevo Testamento enseña tan claramente el vínculo inseparable entre la gracia y la paz que «Gracia a ti y paz» se convirtió en un saludo común en la iglesia primitiva. La gracia es la gran bondad de Dios hacia los que no son merecedores de su favor, pero que han puesto su fe en Jesucristo. Es la fuente y la paz es la corriente. Como receptores de su gracia, tenemos «paz» con Dios (Romanos 5:1); estamos reconciliados con Él por la fe en su Hijo y nunca sufriremos su ira. También tenemos la «paz de Dios» (Filipenses 4:7, énfasis agregado): la forma en que el Espíritu nos asegura que Dios tiene el control incluso en medio de circunstancias difíciles. Es por eso que Pablo lo llama la paz que «sobrepasa todo entendimiento» (Filipenses 4:7).

La paz del mundo es relativa y efímera porque se basa en las circunstancias. La paz de Dios es absoluta y eterna porque está fundada en su gracia.

¿Reina la paz de Dios en tu corazón o le has permitido al pecado, o a las circunstancias difíciles, que tu devoción a Cristo disminuya?

Sugerencias para la oración: Agradece a Dios que tienes paz con Él a través de la fe en Jesucristo.

- ◉ Pídele al Espíritu que te revele cualquier pecado que pueda estar impidiendo que la paz de Dios gobierne tu corazón. Prepárate para responder con confesión y arrepentimiento.
- ◉ Pide oportunidades para mostrarles la paz de Dios a otros hoy.

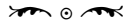
Para un estudio más profundo: Lee Filipenses 4:6-7.

- ◉ ¿Cuál es el antídoto de Dios para la ansiedad?
- ◉ ¿Cómo afecta la paz de Dios al corazón y la mente del creyente?

Notas: _____

BENDICIÓN DEL DIOS DE LAS BENDICIONES

«Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo» (Efesios 1:3).



Cuando bendecimos a Dios, lo hacemos con palabras de alabanza; cuando Él nos bendice, lo hace con obras de bondad.

La breve doxología de Pablo identifica a Dios el Padre como el destinatario final y fuente de bendición: aquel a quien se atribuye la bendición y el que otorga bendiciones a quienes lo aman.

El término «bendito» traduce la palabra griega *eulogeō*, de la cual tenemos *elogio*. Bendecir o elogiar a Dios es alabarle por sus obras poderosas y su carácter sagrado.

Esa debería ser la respuesta de tu corazón y del mío, tal como ha sido la de los creyentes a través de las edades. El salmista dijo: «Bendito sea Dios, que no echó de sí mi oración, ni de mí su misericordia» (Salmos 66:20); y «Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel, el único que hace maravillas» (Salmos 72:18). Pedro, por su parte, dijo: «Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos» (1 Pedro 1:3).

Cuando la situación se revierte y Dios nos bendice, no es por la alabanza puesto que, aparte de Él, no hay nada digno de elogio en nosotros. Al contrario, Él nos da beneficios inmerecidos a través de sus muchas obras de bondad. La Escritura lo identifica como la fuente de todo lo bueno (Santiago 1:17), que trabaja con todas las cosas para nuestro bien y para su gloria (Romanos 8:28).

Eso es solo una muestra de las muchas bendiciones que Dios nos prodiga en su Hijo, Jesucristo. Es un ciclo maravilloso: Dios nos bendice con obras de bondad; nosotros lo bendecimos con palabras de alabanza.

Cuídate de pecar con la ingratitud. Reconoce las bendiciones de Dios en tu vida y permite que llenen tu corazón y tus labios con alabanza humilde y sincera.

Sugerencias para la oración: Identifica diez bendiciones específicas que Dios te haya otorgado en los últimos días y alábalo por cada una de ellas.

- Pídele que te haga más consciente y agradecido por su bondad contigo.
- Está listo siempre para buscar el perdón cuando creas merecer las bendiciones de Dios.

Para un estudio más profundo: Lee el Salmo 103.

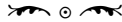
- ¿Qué bendiciones menciona David allí?
- ¿Qué utilidad tienen para tu vida?

Notas: _____



APRECIA TUS RECURSOS ESPIRITUALES

«Dios... nos bendijo con toda bendición espiritual» (Efesios 1:3, *énfasis añadido*).



Como cristiano, posees todos los recursos espirituales que necesitas para cumplir la voluntad de Dios con tu vida.

Se cuenta la historia de un adinerado empresario londinense que buscó muchos años a su hijo fugitivo. Una tarde se estaba preparando para abordar un tren que iba a Londres cuando vio a un hombre con ropas andrajosas y sucias pidiendo dinero a los pasajeros, a lo largo de la plataforma de la estación. Su primer impulso fue evitar al mendigo, pero había algo extrañamente familiar en él.

Cuando el mendigo se le acercó y le preguntó si podía darle unos centavos, el empresario se dio cuenta de que había encontrado a su hijo perdido hacía tiempo. Con lágrimas en sus ojos y alegría en su voz abrazó a su hijo, llorando y diciendo: «¿Unos centavos? Eres mi hijo, ¡todo lo que tengo es tuyo!»

Eso representa a muchos cristianos que ignoran —o son negligentes con— sus recursos espirituales. Son hijos del Rey, pero viven como depauperados espirituales. Pablo enfatizó repetidas veces nuestra suficiencia como creyentes. En Colosenses 2:10 declara que en Cristo estamos «completos». En Filipenses 4:13, 19 afirma: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece... Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús». Pedro agrega que «todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder» (2 Pedro 1:3).

La palabra traducida como «espiritual», en Efesios 1:3, habla de la obra del Espíritu Santo. Cada bendición que recibes, ya sea material o inmaterial, tiene a Dios como su fuente.

Como cristiano, posees todos los recursos espirituales que necesitas para cumplir la voluntad de Dios con tu vida. No necesitas orar por más amor, por ejemplo, puesto que el amor de Dios ya está derramado en tu corazón por el Espíritu Santo (Romanos 5:5). Lo mismo puede decirse del gozo (Juan 15:11), la paz (Juan 14:27), la fuerza (Filipenses 4:13) y cualquier otro recurso que necesites.

La clave del progreso espiritual y la victoria es aprender a usar lo que ya tienes, no es buscar más.

Sugerencias para la oración: Alaba a Dios por sus abundantes recursos espirituales.

- Pídele que te ayude a emplearlos con sabiduría y coherencia.

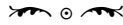
Para un estudio más profundo: Lee Mateo 6:25-34 y Filipenses 4:6-8.

- ¿Qué promesas específicas hace Dios en esos pasajes?
- ¿Qué requiere Él de ti?

Notas: _____

CULTIVA UNA PERSPECTIVA CELESTIAL

«Dios... nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales» (Efesios 1:3, énfasis añadido).



Los cristianos tienen doble ciudadanía. Somos ciudadanos de la tierra pero, más importante aún, también somos ciudadanos del cielo.

Se ha dicho que algunos cristianos son tan celestiales que no son muy terrenales. Pero casi siempre, lo cierto, es lo opuesto. Muchos cristianos están tan enamorados de este mundo que no anhelan el cielo. Tienen todo lo que quieren aquí mismo. La doctrina de la prosperidad, la riqueza y la salud los ha convencido de que los cristianos pueden tenerlo todo, por lo que persiguen «la buena vida» como retribución.

A pesar de lo predominante de tal pensamiento, el antiguo cántico espiritual lo dice muy bien: «No puede el mundo ser mi hogar».

Pablo nos recuerda esa verdad en Filipenses 3:20: «Nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo». Es por eso que debemos poner nuestras mentes en las cosas celestiales, no en las terrenales (Colosenses 3:1-2). Nuestros afectos más profundos y nuestras más altas aspiraciones deberían centrarse allí. Nuestras acciones y nuestras decisiones deben reflejar las prioridades celestiales, no las indulgencias terrenales.

Aunque vivimos en un mundo manchado por el pecado y debemos luchar constantemente contra su influencia corruptora, Dios no nos ha dejado atascados ahí. Él nos extiende todos los derechos y privilegios de nuestra ciudadanía celestial. Deja que esa seguridad te anime a vivir para la gloria de Dios y te ayude a confiar en sus provisiones celestiales. Cuidate de no dejar que las aspiraciones impuras o triviales alteren la búsqueda de tus prioridades celestiales.

Sugerencias para la oración: Dile a Jesús cuán agradecido y cuánto le alabas debido al lugar que Él está preparándote en el cielo (Juan 14:1-3).

○ Ora por una mayor consciencia del valor efímero de este mundo y el valor incomparable del mundo por venir (1 Juan 2:17).

Para un estudio más profundo: Lee Apocalipsis capítulos 4, 5 y 21.

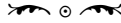
- ¿Cuál es la actividad principal en la que participan los que habitan en el cielo?
- Enumera algunas de las bendiciones del cielo.

Notas: _____



IDENTIFÍCATE CON CRISTO

«Dios... nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo» (Efesios 1:3, énfasis añadido).



El cristianismo no es simplemente un sistema de creencias; es una identidad completamente nueva.

Muchas personas creen erróneamente que la preferencia religiosa de uno es irrelevante puesto que todas las religiones a fin de cuentas conducen al mismo destino espiritual.

Tal pensamiento es pura locura, sin embargo, dado que las Escrituras declaran que nadie viene a Dios sin la intervención de Jesús (Juan 14:6). Él es la única fuente de salvación (Hechos 4:12) y el único lo suficientemente poderoso como para redimirnos y mantenernos seguros para siempre (Juan 10:28).

Cada cristiano comparte una unión sobrenatural común con Cristo. Pablo dijo: «El que se une al Señor, un espíritu es con él» (1 Corintios 6:17). Estamos en Él y Él está en nosotros. Su vida fluye a través de nosotros por su Espíritu, que mora en nosotros (Romanos 8:9).

Cuando eras inconverso, estabas en la esclavitud del mal (Romanos 3:10-12), esclavizado a la voluntad de Satanás (1 Juan 5:19), bajo la ira divina (Romanos 1:18), espiritualmente muerto (Efesios 2:1; 4:17-18), y sin esperanza (Efesios 2:12). Pero al momento de tu salvación se produjo un cambio dramático. Te convertiste en una nueva creación en Cristo (2 Corintios 5:17), vivo en Él (Efesios 2:5), esclavizado a Dios (Romanos 6:22) y en receptor de la gracia divina (Efesios 2:8). Cuando viniste a Cristo, estabas bajo «la potestad de las tinieblas, y [fuiste] trasladado al reino de su amado Hijo» (Colosenses 1:13). Ahora posees la justicia de Dios (2 Corintios 5:21) y compartes su herencia eterna (Romanos 8:16-17).

Todas esas bendiciones, y muchas más, son tuyas porque estás en Cristo. ¡Qué extraordinaria realidad! En cierto sentido, lo que Él es, también lo eres tú. Lo que Él tiene, también lo tienes tú. Donde Él está, tú también estarás.

Cuando el Padre te ve, te ve en Cristo y te bendice en consecuencia. Cuando los demás te ven, ¿ven a Cristo en ti? «Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos» (Mateo 5:16).

Sugerencias para la oración: Agradece a Dios por su maravillosa gracia al llevarte de la muerte espiritual a la vida espiritual en Cristo.

- Pídele sabiduría para vivir este día de manera que le agrade a Él.

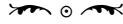
Para un estudio más profundo: Lee el libro de Efesios y señala cada vez que aparezca la frase «en Cristo».

- ¿Qué ha logrado Dios en Cristo?
- ¿Qué bendiciones son tuyas en Cristo?

Notas: _____

CÓMO ANULAR LA CRISIS DE LA IDENTIDAD ESPIRITUAL

«[Dios] nos escogió en él [Cristo] antes de la fundación del mundo» (Efesios 1:4).



El verdadero sentido de identidad viene de saber que Dios mismo, en persona, te seleccionó para hacerte hijo de Él.

Muchas personas en nuestra sociedad se encuentran en una situación aparentemente interminable y, a menudo, en frenética búsqueda de identidad personal y autoestima. Las crisis de identidad son comunes en casi todos los niveles etarios. El amor superficial y las relaciones fracturadas son síntomas de nuestra incapacidad para resolver problemas fundamentales como: qué somos, por qué existimos y hacia dónde vamos. Por desdicha, la mayoría de la gente vivirá y morirá sin entender el propósito de Dios con sus vidas.

Eso es trágico, aunque comprensible. Dios creó al hombre para que llevara su imagen y para que disfrutara de su compañerismo para siempre. Sin embargo, cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios, violaron ese propósito y sumieron a la raza humana en el pecado. Eso creó dentro del hombre un vacío espiritual y una crisis de identidad de proporciones inimaginables. A lo largo de los siglos, los impíos han tratado de llenar ese vacío con una miríada de sustitutos, pero finalmente todo se pierde en la muerte y la desesperación.

A pesar de esa imagen sombría, hay un verdadero sentido de identidad a la disposición de cada cristiano. Viene de saber que Dios mismo te seleccionó a ti personalmente para que fueras su hijo. Antes de que el mundo comenzara, Dios instauró su amor por ti; lo que estaba de acuerdo a su plan: que Cristo murió por ti (1 Pedro 1:20). Es por eso que respondiste con fe al evangelio (2 Tesalonicenses 2:13). Además, es por eso que nunca puedes perder tu salvación. El mismo Dios que te atrajo a sí mismo te sostendrá de manera segura (Juan 10:29).

No permitas que el pecado, Satanás o las circunstancias te roben tu identidad en Cristo. Haz de ella el foco de todo lo que emprendas. Recuerda quién eres —hijo de Dios; por lo que estás aquí—, para servirle y glorificarlo; y vas al cielo, donde pasarás la eternidad en la presencia de Dios.

Sugerencias para la oración: Agradece a Dios por decidir que tú seas su hijo y por atraerte a sí mismo en la fe salvadora.

○ Alábalo por su promesa de que nunca te dejará ni se apartará de ti.

Para un estudio más profundo: Lee Juan 6:35-44; 10:27-30; Romanos 8:31-39.

○ Según Jesús, ¿cuántos creyentes perderán su salvación?

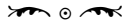
○ ¿En qué basó Pablo su certeza?

Notas: _____



EQUIPARA LO QUE VIVES CON TU POSICIÓN

«Dios... nos escogió... para que fuésemos santos
y sin mancha delante de él» (Efesios 1:4).



El desafío de la vida cristiana es igualar cada vez más lo que vives con tu posición.

Dios te escogió en Cristo para hacerte «santo y sin mancha» a los ojos de Él. Ser «santo» es estar separado del pecado y dedicado a la justicia. Ser «sin mancha» es ser puro, sin mácula ni defecto como Jesús, el Cordero de Dios (1 Pedro 1:19).

Efesios 1:4 es una declaración de posición. Es decir, Pablo describe cómo nos ve Dios «en Él [Cristo]». Dios nos ve como «santos y sin mancha» porque Cristo, nuestro Salvador, es santo e inmaculado. Él acredita su pureza a nuestra cuenta espiritual. Eso se debe a que Dios hizo que Cristo «que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él» (2 Corintios 5:21).

A pesar de nuestra posición exaltada a la vista de Dios, nuestra vivencia a menudo no se ajusta a sus sacros principios. Por lo tanto, el reto de la vida cristiana es igualar cada vez más lo que hacemos con nuestra posición, sin dejar de estar conscientes de que la perfección sin pecado no ha de llegar hasta que seamos completamente glorificados en el cielo (Romanos 8:23).

¿Cómo enfrentar, entonces, ese desafío? Es muy simple: orando, estudiando la Biblia y rindiendo tu vida al control del Espíritu. Conságrate a esas prioridades hoy, así como tratas de cumplir el gran propósito al que has sido llamado: hacer «buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas» (Efesios 2:10).

Sugerencias para la oración: Agradece a Dios que no espera que ganes tu propia justicia, sino que te la proveyó en su Hijo.

○ Pídele al Espíritu de Dios que escudriñe tu corazón y que te revele cualquier pecado que pueda impedir que crezcas en santidad. Confiesa ese pecado y da los pasos necesarios para eliminarlo de tu vida.

Para un estudio más profundo: Lee Filipenses 1:9-11.

○ ¿Qué ingredientes deben añadirse al amor cristiano para que produzca sinceridad y un carácter irreprochable?

○ ¿Cuál es la fuente principal de esos ingredientes (Salmos 119:97-105)?

○ ¿Qué pasos específicos darás para agregar o aumentar esos ingredientes en tu vida?

Notas: _____

DISFRUTA LA REALEZA DE TU PATRIMONIO

«En amor [Dios] habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad» (Efesios 1:5).



Puesto que Dios te ama, te adoptó como su hijo y te otorga todos los derechos y privilegios de miembro de la familia.

Moisés le dijo a Israel que Dios no los eligió debido a su gran número ni a la bondad que tuvieran ellos, sino que fue una expresión de la voluntad soberana de Dios y del amor sacrificial (Deuteronomio 7:7-8). Eso es cierto contigo, si eres cristiano.

La palabra griega traducida como «amor», en Efesios 1:5, no habla de amor emocional ni sentimental sino de un amor que busca lo mejor de Dios para otros, a cualquier costo. Lo cual se manifiesta con sacrificio más que con egoísmo; por dar más que por recibir. Ello busca perdonar más que condenar, descartar ofensas más que contarlas.

Ese amor se resume en Dios mismo, que te amó tanto que sacrificó a su Hijo a favor tuyo, entregando voluntariamente su propia vida por ti (Juan 3:16; 15:13).

Aun cuando los dioses falsos son adorados por temor e ignorancia, el Dios verdadero —tu Padre celestial— ha eliminado todo temor para que puedas entrar, con confianza, en su presencia (Hebreos 10:19; 1 Juan 4:18). Tú has «recibido el espíritu de adopción» y puedes dirigirte a Él como «¡Abba, Padre!» (Romanos 8:15). Abba es el equivalente arameo de «papito» o «papá».

El Padre celestial se deleita con la alabanza que tú le rindes y se glorifica con tu obediencia. Sé un hijo fiel. Haz que este día cuente para Él. Disfruta la realeza de tu herencia. Busca sabiduría en todo lo que hagas. Busca la Palabra de Dios y sigue su consejo. Muestra tu amor a los demás con hechos.

Sugerencias para la oración: Agradece a Dios por otorgarte el privilegio de ser un miembro de su familia.

- Agrádecele por las muchas manifestaciones de su amor que disfrutas cada día.
- Pídele que te guíe a alguien a quien puedas mostrarle tu amor de una manera sacrificial y con hechos.

Para un estudio más profundo: Lee 1 Corintios 13.

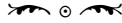
- Enumera las características del amor piadoso.
- ¿Cómo se compara la calidad de tu amor por los demás con la norma de Dios? ¿Qué pasos puedes dar para que tu amor se conforme más al de Dios?

Notas: _____



VIVE PARA LA GLORIA DE DIOS

«[Dios nos escogió] para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado» (Efesios 1:6).

***Fuiste creado para glorificar a Dios.***

El inglés Henry Martyn se desempeñó como misionero en India y Persia a fines del siglo dieciocho y principios del diecinueve. Al llegar a Calcuta, clamó: «Déjenme arder para Dios». Mientras veía a las personas postrarse ante sus ídolos paganos y oía blasfemias en contra de Cristo, escribió: «Eso me provocó más horror del que puedo expresar... No podría soportar la existencia si Jesús no fuera glorificado; eso sería un infierno para mí, si siempre fuera deshonrado así» (John Stott, *Our Guilty Silence* [InterVarsity Press, 1967]).

Martyn sentía pasión por la gloria de Dios y estaba en buena compañía. Los ángeles glorifican a Dios (Lucas 2:14), como lo hacen los cielos (Salmos 19:1) e incluso los animales (Isaías 43:20). Sin embargo, como creyente, debes glorificar a Dios de una manera única puesto que eres un testimonio de su gracia redentora.

Fuiste creado con el propósito de glorificar a Dios, aun en la mayoría de las actividades terrenales, como comer y beber (1 Corintios 10:31). Por tanto, debes huir de la inmoralidad para que puedas glorificar a Dios en tu cuerpo (1 Corintios 6:18-20). Debes andar digno de tu vocación, «para que el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado» (2 Tesalonicenses 1:12).

Glorificar a Dios es un enorme privilegio y una gran responsabilidad. Cuando otros ven el carácter de Dios en tu vida, les recuerdas el poder, la bondad y la gracia de Él. Pero cuando no ven eso, Dios es deshonrado y su carácter cuestionado.

Enfócate en la gloria de Dios; conviértela en la norma con la que evalúes todo lo que hagas.

Sugerencias para la oración: Agradécele al Señor el privilegio que tienes de glorificarlo.

- ⊙ Pídele que te muestre las áreas de tu vida que no lo honran.
- ⊙ Encuentra un amigo cristiano de confianza que ore contigo y ante quien rindas cuenta en cuanto a las áreas en las que sabes que debes cambiar.

Para un estudio más profundo: Lee Éxodo 33:12 a 34:9.

- ⊙ ¿Qué pidió Moisés?
- ⊙ ¿Cuál fue la respuesta de Dios y qué nos enseña eso acerca de su gloria?

Notas: _____

LA ESCLAVITUD QUE LIBERA

«En [Cristo]... tenemos redención» (Efesios 1:7).



***La esclavitud del pecado es opresión;
la esclavitud a Dios es libertad.***

La libertad es algo precioso. La gente, a lo largo de la historia, ha orado, luchado e incluso muerto por ella. Nuestra Declaración de Independencia la defiende como uno de nuestros derechos inalienables.

Sin embargo, la verdad es que no importa cuál sea la posición política de uno, todos somos esclavos, ya sea del pecado o de Dios. Jesús dijo que «todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado» (Juan 8:34). El apóstol Pablo agregó que toda la creación está bajo la esclavitud de la corrupción (Romanos 8:21). No obstante, los creyentes han sido «liberados del pecado y hechos siervos [esclavos] de Dios» (Romanos 6:22).

El Imperio Romano tenía como veinte millones de esclavos; la trata humana era una de las industrias principales. Para que un esclavo ganara su libertad, tenía que pagarse un precio de rescate. La palabra griega para tal transacción es *lutroō*, la que usa el apóstol Pablo en Efesios 1:7 para hablar de nuestra «redención» de la esclavitud del pecado.

La esclavitud del pecado es opresión; la esclavitud a Dios es libertad. Aun cuando parece paradójico, Dios es el Rey soberano; además, la verdadera libertad implica que Dios tiene la capacidad de doblegar tu voluntad a la de Él y, por lo tanto, convertirte en lo que ideó que tú fueras. Aunque a veces fracasas en el intento, tu mayor deseo y tu principal búsqueda como creyente es ser como Cristo (1 Juan 2:5-6). Los esclavos del pecado no pueden hacer eso, ni quieren hacerlo.

Hoy tendrás muchas oportunidades para demostrar tu sujeción a Cristo. Permite que tus actitudes y tus acciones hablen claramente de tu amor por el Maestro.

Sugerencias para la oración: Agradece al Señor que es un Maestro fiel y justo, que siempre hace lo mejor para sus siervos.

○ Un esclavo egoísta es una contradicción de términos. Pídele al Señor que te guarde de pensamientos y acciones que sean contrarios a la voluntad de Él.

Para un estudio más profundo: De acuerdo a 1 Corintios 4:1-2, ¿cuál es la característica clave que se requiere de un siervo de Cristo?

○ Lee Mateo 24:42-51. ¿Cómo describe Jesús a un siervo sabio?

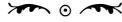
○ Lee Filipenses 2:5-11. ¿Cómo manifestó Jesús su corazón de siervo? ¿Qué implicaciones tiene su ejemplo para ti?

Notas: _____



EL ALTO COSTO DE LA GRACIA GRATUITA

«En [Cristo]... tenemos redención por su sangre» (Efesios 1:7, énfasis añadido).



La gracia redentora es gratuita para nosotros, pero su costo para Dios es inestimable.

El pecado no es un asunto serio para la mayoría de las personas. Nuestra cultura lo ostenta y lo promueve en innumerables formas. Aun los cristianos que nunca pensarían en vincularse a ciertos pecados, con frecuencia se dejan entretener por los mismos a través de la televisión, las películas, la música y otros medios.

A veces coqueteamos con el pecado, pero a Dios no le agrada eso. El precio que pagó por redimirnos de ello muestra la seriedad con la que Él lo ve. Después de todo, no fuimos comprados «con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación» (1 Pedro 1:18-19).

En las Escrituras, el derramamiento de sangre se refiere a una muerte física con violencia, trátase de un animal sacrificial o de Cristo mismo. El pecado es tan serio que sin derramamiento de sangre, no hay perdón de pecado a los ojos de Dios (Hebreos 9:22).

Los animales para la inmolación, en el Antiguo Testamento, representaban el sacrificio de Cristo en la cruz. Es por eso que Juan el Bautista dijo que Jesús era «el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo» (Juan 1:29).

Los sacrificios del Antiguo Testamento eran necesarios aunque incompletos. El sacrificio de Cristo fue perfecto, completo y de una vez por todas (Hebreos 10:10). Ya no se necesitan más sacrificios que el «sacrificio de alabanza» a Dios por lo que ha hecho (Hebreos 13:15) y nuestras propias vidas en servicio a Él como «sacrificio vivo, santo» (Romanos 12:1).

Cristo mostró, con su sacrificio, no solo el odio de Dios por el pecado, sino también su gran amor por los pecadores. Uno nunca podría redimirse pero Cristo, espontáneamente, pagó el precio con su propia sangre preciosa. Él «se entregó a sí mismo por nosotros [por ti], ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante» (Efesios 5:2). Su sacrificio fue aceptable para el Padre; de modo que tu redención fue pagada en su totalidad.

Sugerencias para la oración: Adora a Dios por su maravilloso plan de salvación.

- ◉ Adora a Cristo por el enorme sacrificio que hizo en favor tuyo.
- ◉ Adora al Espíritu Santo por aplicar el sacrificio de Cristo a tu vida y por atraerte a Cristo con fe salvadora.

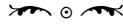
Para un estudio más profundo: Lee 2 Samuel 11.

- ◉ ¿Qué circunstancias llevaron a David a pecar con Betsabé?
- ◉ ¿Cómo fue que David finalmente lidió con su pecado (Salmos 51)?

Notas: _____

DISFRUTA EL PERDÓN DE DIOS

«En quien [Cristo] tenemos... el perdón de pecados según las riquezas de su [Dios] gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros» (Efesios 1:7-8).



En Cristo tenemos perdón infinito por cada pecado pasado, presente y futuro.

En el Día de la Expiación de Israel (Yom Kippur), el sumo sacerdote seleccionaba dos machos cabríos. Uno era sacrificado, el otro era liberado. Antes de liberar al segundo, el sumo sacerdote colocaba simbólicamente los pecados de las personas en él poniendo sus manos sobre la cabeza del animal. Este macho cabrío expiatorio era llevado a una gran distancia del campamento y liberado, para que no volviera jamás (Levítico 16:7-10).

La palabra griega traducida como «perdón», en Efesios 1:7, significa «enviar lejos». Se refiere a cancelar una deuda o conceder un perdón. Como el macho cabrío expiatorio, Cristo llevó nuestros pecados en la cruz.

En Cristo, Dios canceló las deudas tuyas y perdonó tus transgresiones, y lo hizo «según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros [contigo]» (v. 8). Eso significa que tienes perdón infinito, porque la gracia de Dios es infinita. No puedes pecar más allá de la gracia de Dios, porque donde abunda el pecado, la gracia sobreabunda (Romanos 5:20).

Dios se deleita en derramar su gracia sobre ti. Esa gracia se está desbordando y nada la puede contener. Eres perdonado por todos tus pecados: pasados, presentes y futuros. Nunca serás condenado por Dios ni separado de Él (Romanos 8:1-2, 31-39). Aun cuando falles, Dios no usa tus pecados contra ti. Cristo los llevó todos para que tú puedas conocer el gozo y la paz que traen la libertad del pecado y la culpa.

Deja que la realidad de la gracia de Dios llene tu corazón con gozo y seguridad. Permite que la responsabilidad de glorificarlo te llene de temor y reverencia. Deja que este día sea un sacrificio de alabanza y servicio a Él.

Sugerencias para la oración: Agradece a Dios por su gracia infinita y su perdón.

- ⊙ Busca oportunidades para extender el perdón a otros.

Para un estudio más profundo: Lee Mateo 18:21-35.

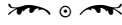
- ⊙ ¿Qué característica marcaba al siervo malvado?
- ⊙ ¿Cuál fue la respuesta del rey ante la actitud del siervo malvado?
- ⊙ ¿Cuál era el punto que Jesús planteaba? ¿Cómo se aplica a ti?

Notas: _____



PERSIGUE LA VOLUNTAD DE DIOS

«En toda sabiduría e inteligencia, [Dios] dándonos a conocer el misterio de su voluntad» (Efesios 1:8-9).



Aunque no hayas obtenido títulos académicos, tienes una sabiduría que supera con creces al incrédulo más instruido.

Cuando Dios te redimió, no solo te perdonó tus pecados y eliminó la culpa y el castigo de los mismos, sino que también te dio sabiduría espiritual y perspicacia: dos elementos esenciales para una vida piadosa. Estos manifiestan la capacidad de comprender la voluntad de Dios y aplicarla a tu vida en formas útiles.

Como creyente, comprendes las verdades más sublimes. Por ejemplo, sabes que Dios creó al mundo y que controla el curso de la historia. Sabes que la razón de que exista la humanidad es para que lo conozca y le glorifique. Tienes metas y prioridades que trascienden las circunstancias y limitaciones terrenales.

Esa sabiduría y esa perspicacia escapan a los incrédulos porque estos tienden a ver las cosas de Dios con desdén (1 Corintios 2:14). Pero tú «tienes la mente de Cristo» (v. 16). Su Palabra revela la voluntad de Él y su Espíritu te da el deseo y la capacidad de comprenderlo y obedecerle.

Hoy es una oportunidad para cultivar ese deseo a través de la oración diligente y el estudio de la Biblia. Haz tuyo el ruego del salmista: «¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación. Me has hecho más sabio que mis enemigos... Más que todos mis enseñadores he entendido... Más que los viejos he entendido, porque... de todo mal camino contuve mis pies, para guardar tu palabra» (Salmos 119:97-101).

Sugerencias para la oración: Agradece a Dios por la sabiduría y la visión que te da a través de su Palabra.

- ◉ Si has descuidado la Palabra, pide perdón y comienza una vez más a refrescar tu espíritu con sus verdades.
- ◉ Pide sabiduría para responder bíblicamente a cada situación que enfrentes hoy.

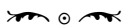
Para un estudio más profundo: Muchos cristianos piensan que la voluntad de Dios es vaga o está oculta a ellos. Pero las Escrituras mencionan varios aspectos específicos de su voluntad. Una vez que te alinees con esos detalles, el Espíritu te dirigirá en las otras áreas de tu vida.

- ◉ Enumera seis elementos de la voluntad de Dios basado en estos pasajes: Efesios 5:17-18; 1 Tesalonicenses 4:3; 1 Tesalonicenses 5:18; 1 Pedro 2:13-15; 1 Pedro 3:17; 2 Pedro 3:9.
- ◉ ¿Estás siguiendo la voluntad de Dios en esas áreas? Si no es así, ¿qué pasos puedes dar hoy para hacerlo?

Notas: _____

DESCANSA EN LA SOBERANÍA DE DIOS

«[Dios] dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra» (Efesios 1:9-10).



Dios está íntimamente involucrado en el flujo de la historia humana y está dirigiendo su curso hacia una culminación específica y predeterminada.

Por siglos, los hombres de varias escuelas filosóficas han debatido sobre la causa, el curso y el clímax de la historia humana. Algunos niegan a Dios y, por lo tanto, cualquier participación divina en la historia. Otros creen que Dios puso todo en marcha y luego se retiró para dejar que progresara por sí mismo. Aun otros creen que Dios está íntimamente involucrado en el flujo de la historia humana y está dirigiendo su curso hacia una culminación específica y predeterminada.

En Efesios 1:9-10, el apóstol Pablo resuelve ese debate recordándonos que Jesús mismo es el objetivo de la historia humana. En Él se resumirán todas las cosas; toda la historia humana se resolverá y se unirá al Padre a través de la obra del Hijo.

Como dijo Pablo en otra parte: «Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud [de la deidad], y por medio de él [Cristo] reconciliar consigo todas las cosas... haciendo la paz mediante la sangre de su cruz» (Colosenses 1:19-20). La culminación de la obra reconciliatoria de Cristo vendrá durante su reino milenial (Apocalipsis 20). Después de eso, Él marcará el comienzo del estado eterno con un cielo nuevo y una tierra nueva (Apocalipsis 21).

A pesar de la incertidumbre política y el malestar militar en el mundo de hoy, lo cierto es que Dios tiene el control. Él gobierna al mundo (Isaías 40:22-24), las naciones (Isaías 40:15-17) y a los individuos también (Proverbios 16:9). El tiempo de Dios es correcto, según lo programado. Nada lo toma por sorpresa ni frustra sus propósitos. En última instancia, Él vencerá al mal y lo hará todo bien en Cristo.

Sugerencias para la oración: Agradece a Dios por la sabiduría y la visión que te da para ver —más allá de tus circunstancias temporales— sus propósitos eternos.

○ Vive con esa perspectiva presente.

Para un estudio más profundo: Lee Apocalipsis 20.

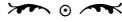
- ¿Qué le sucede a Satanás antes que se establezca el reino milenial?
- ¿Cómo encuentra Satanás su destino final?
- ¿Qué pasa en el juicio del Gran Trono Blanco?

Notas: _____



ÁNHELA SU HERENCIA

«En Cristo... tuvimos herencia» (Efesios 1:10-11).



Como miembro de la familia de Dios, has obtenido una herencia futura que tiene muchos beneficios presentes.

Una herencia es algo que recibe un heredero como resultado de un testamento o un proceso legal. Es un legado que se recibe de los vínculos familiares.

Como miembro de la familia de Dios, eres heredero de Dios y coheredero con Cristo (Romanos 8:17). Como tal, has obtenido una herencia que el apóstol Pedro dijo que era «incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros» (1 Pedro 1:4). Ella no puede perecer, desvanecerse o contaminarse porque el cielo es eterno e inmaculado. Es una herencia segura.

En Efesios 1:11, Pablo se refiere a esa herencia en tiempo pasado («tuvimos»). Eso es significativo, porque la plenitud de tu herencia no será revelada hasta que seas glorificado en la presencia de Dios (1 Juan 3:2). Pero tu herencia es tan segura que Pablo se refiere a ella como si ya la tuvieras en la mano.

Aunque tu plenitud yace en el futuro, tu herencia tiene beneficios en el presente. Además de heredar a Cristo y al Espíritu Santo, heredas la paz, el amor, la gracia, la sabiduría, el gozo, la victoria, la fuerza, la guía, la misericordia, el perdón, la rectitud, el discernimiento y cualquier otro posible beneficio espiritual. Pablo lo resume todo en 1 Corintios 3:22-23: «Todo es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios».

Hoy en día, muchos cristianos están tan preocupados con la adquisición de bienes materiales que pierden muchos de los beneficios presentes de su herencia espiritual y el gozo de anticipar su cumplimiento futuro. ¡No caigas en esa trampa!

Esperar tu herencia eterna te ayudará a mantener una perspectiva apropiada de las cosas temporales y te motivará a alabar y adorar a Dios.

Sugerencias para la oración: Alaba al Señor por la extraordinaria herencia que te espera en el cielo.

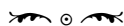
⊙ Agradécele por los beneficios actuales de tu herencia, que son tuyos para que los disfrutes a diario.

Para un estudio más profundo: Un aspecto precioso de tu herencia eterna es la misericordia de Dios. El Salmo 136 refleja la misericordia que Dios mostró con Israel. Lee ese salmo y señala las manifestaciones del amor de Dios que se relacionan contigo.

Notas:

ALABA A DIOS PORQUE TE ESCOGIÓ

«En él [fuimos]... predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad» (Efesios 1:11).



Dios tomó la iniciativa en la salvación al elegirte y otorgarte fe salvadora.

En Efesios 1:4 Pablo dice que Dios «nos escogió en [Cristo] antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él». En el versículo 11, reitera esa maravillosa verdad al afirmar que los creyentes han sido predestinados para la salvación según el propósito y la voluntad de Dios.

Muchos rechazan la enseñanza de que Dios escogió («predestinó») a los creyentes para la salvación. Piensan que los creyentes son los que eligen a Dios. En cierto sentido, tienen razón. La salvación implica un acto volitivo para apartarse del pecado y abrazar a Cristo. Sin embargo, el asunto de la predestinación es más profundo que eso. Es una cuestión de iniciativa. ¿Te eligió Dios basado en la fe que tienes en Él o, al elegirte, te permite responder con fe?

La respuesta es clara en las Escrituras. Romanos 3:11 afirma que nadie busca a Dios por su propia voluntad. Las personas no regeneradas no tienen capacidad para comprender la verdad espiritual; eso es pura tontería para ellos (1 Corintios 2:14). Ellos son espiritualmente muertos (Efesios 2:1), ciegos (2 Corintios 4:4) e ignorantes (Efesios 4:18).

¿Cómo pueden las personas en esa condición empezar a tener una fe salvadora? ¡No pueden! Y no pueden porque Jesús dijo: «Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere... Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera» (Juan 6:44, 37). El apóstol Pablo agregó: «Dios... nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos» (2 Timoteo 1:8-9).

Dios tomó la iniciativa. Él te escogió y te dio fe salvadora (Efesios 2:8-9). Regójate en esa verdad. Descansa en el poder que Él tiene para conformar todas las cosas a la voluntad de Él. Saca fuerza y seguridad de lo que te prometió, que nunca te dejará ir (Juan 10:27-29). Luego vive cada día como escogido por Dios, evita el pecado y sigue la santidad.

Sugerencias para la oración: Alaba a Dios por poner su amor sobre ti y por concederte la salvación.

○ Ora por la salvación de otros y busca la oportunidad para hablar de Cristo con ellos hoy mismo.

Para un estudio más profundo: Lee Ezequiel 36:22-32.

○ ¿Por qué Dios redimirá un día a Israel?

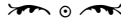
○ ¿Qué te enseña ese pasaje acerca de la salvación de Dios?

Notas: _____



PROCLAMA LA PREEMINENCIA DE DIOS

«[Fuimos] predestinados... a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo» (Efesios 1:11-12).



***En la salvación, como en todo lo demás,
Dios es preeminente. Él merece todo el crédito.***

La palabra *preeminencia* implica posición suprema, representar a uno que sobresale sobre todos los demás en una característica o logro particular. Solo Dios es en verdad preeminente, muy digno.

Efesios 1:12 destaca esa verdad. Tú fuiste redimido y se te concedió una herencia eterna para que Dios sea glorificado. Tú, en realidad, te beneficias enormemente de la salvación, pero el punto principal es la gloria de Dios.

Nuestra cultura centrada en el hombre no comparte esa perspectiva. Por desdicha, su incesante búsqueda y su mentalidad autoglorificadora se han infiltrado en la iglesia, al punto que el mismo evangelio ha estado sujeto a su influencia. Por ejemplo, a veces se define al pecado por el modo en que afecta al hombre, no por cómo deshonra a Dios. La salvación es presentada, a menudo, como un medio para recibir lo que Cristo ofrece, no como un mandato para obedecer lo que Él ordena. Muchos evangelistas modernos han reducido el evangelio a poco más que una fórmula por la cual las personas pueden lograr una vida feliz y más satisfactoria. El enfoque ha cambiado de la gloria de Dios al beneficio del hombre.

Ese evangelio complicado nutre el fuego del amor propio y la autoexaltación. Como creyentes, sabemos eso muy bien. Sabemos que el propósito de nuestra vida es glorificar a Dios. En otras palabras, vivir para su gloria es tener el control de todo lo que hacemos.

¿Qué propósito superior o más noble podría permitir la vida? «Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante», dijo el apóstol Pablo, «prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús» (Filipenses 3:13-14). Mantén ese objetivo muy claramente en tu pensamiento y en todo lo que hagas hoy. Al hacerlo, tu día será «para la alabanza de la gloria [de Dios]».

Sugerencias para la oración: Alaba a Dios por su preeminencia en todas las cosas.

- Ora para que se te presenten oportunidades para hablar con otros acerca de la preeminencia de Cristo, recordando que ellos verán eso en tus acciones y en tus palabras.

Para un estudio más profundo: Lee Job 38:1 a 42:6.

- ¿Cómo convenció Dios a Job de su incomparable conocimiento y de su poder?
- ¿Cuál fue la respuesta de Job?

Notas: _____

ABRAZA LA VERDAD

«En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él» (Efesios 1:13).



***El evangelio es verdadero porque Jesús es verdadero,
no simplemente porque los cristianos crean en Él.***

Después de declarar la salvación desde la perspectiva de Dios en el versículo 12, Pablo la expresa ahora desde la óptica del hombre. La fe en Cristo es la respuesta tuya al propósito eleccionario de Dios en tu vida. Esas dos verdades —la iniciativa de Dios y la respuesta del hombre— coexisten en todas las Escrituras.

Pablo dijo, de manera apropiada, que el evangelio era «el mensaje de la verdad» porque esta es su característica predominante. La salvación fue concebida por el Dios de la verdad (Salmos 31:5), fue comprada por el Hijo, que es la verdad (Juan 14:6) y es aplicada por el Espíritu de verdad (Juan 16:13). Saber eso es conocer la verdad que instaure hombres libres (Juan 8:32). Los creyentes son la gente de la verdad (Juan 18:37), por lo que adoran a Dios en espíritu y en verdad (Juan 4:24); además, obedecen la Palabra de verdad (Juan 17:17).

Sin embargo, aunque la verdad de Dios es muy profunda y poderosa, la gente la ha rechazado, descuidado, redefinido y se ha opuesto a ella por siglos. Algunos, como Pilato, niegan con cinismo que la verdad exista o que pueda ser conocida por los hombres (Juan 18:38).

Otros tontamente piensan que negar la verdad, de alguna manera, hará que desaparezca. Tal vez hayas escuchado a alguien que diga: «Jesús puede ser verdadero para usted, pero eso no significa que tiene que serlo para mí». Ese punto de vista asume que la creencia, en alguna manera, determina la verdad. Pero es todo lo contrario. La verdad determina la validez de lo que uno cree. Creer una mentira no la hace verdad. Por el contrario, errar al creer en la verdad no la convierte en mentira.

El evangelio es verdadero porque Jesús lo es, no simplemente porque los cristianos crean en Él. La resurrección de Cristo demostró lo verdadero de sus afirmaciones y constituye la base objetiva de nuestra fe (Romanos 1:4; 1 Pedro 1:3).

Hoy enfrentarás la vida armado con el mensaje de la verdad y con el poder del Espíritu de verdad. La verdad es tu protección y tu fortaleza (Efesios 6:14). Las almas perdidas necesitan desesperadamente escuchar esa verdad. Representala bien y proclámala con valentía.

Sugerencias para la oración: Agradece al Señor que te ha capacitado con su Espíritu para entender su verdad (1 Corintios 2:14-16).

○ Pídele sabiduría y valor para hablar la verdad de Cristo con amor (Ef 4:15).

Para un estudio más profundo: Lee 1 Corintios 15:1-11 y Hechos 17:30-31.

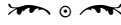
○ ¿Qué elementos clave del evangelio enumera Pablo?

○ ¿Cuál es la relación entre la resurrección de Cristo y el juicio de Dios a los pecadores?

Notas: _____

GOZO EN LA SEGURIDAD

«Fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia» (Efesios 1:13-14).



El Espíritu Santo es lo primero de tu herencia eterna que Dios te entrega.

El ministerio del Espíritu Santo en tu vida es multifacético y profundo. Entre otras cosas, trae salvación, convicción, guía y fortaleza. Él mora en ti y te equipa para el servicio espiritual; además, te da seguridad de su salvación. Él es tu Ayudador y tu Defensor. Él es el Espíritu de la promesa que te sella hasta el día en que se efectúe tu redención por completo (Efesios 4:30).

El sello manifiesta seguridad, autenticidad, propiedad y autoridad. Los antiguos reyes, príncipes y nobles colocaban su sello oficial en documentos u otros artículos para garantizar su inviolabilidad. Romper el sello era incurrir en la ira del soberano que representaba (Daniel 6:17, Mateo 27:62-66).

El sello, en una carta, autenticaba que esta era de la mano de aquel cuyo sello llevaba. Los documentos legales como los títulos de propiedad y los testamentos a menudo terminaban con un sello oficial. Aquellos que poseían un decreto del rey sellado, tenían la autoridad delegada del monarca para ponerlo en práctica.

Cada uno de esos aspectos del sello representa una imagen del ministerio del Espíritu. Él es la garantía de Dios de que la salvación tuya es inviolable y de que eres un auténtico miembro del reino de Dios y de su familia. Eres posesión de Él, porque fuiste comprado con la sangre preciosa de su Hijo (1 Corintios 6:20). Eres embajador suyo y te ha sido delegada autoridad para proclamar su mensaje a un mundo perdido (2 Corintios 5:20).

El Espíritu constituye las «arras» de su herencia eterna (Efesios 1:14). La palabra griega traducida como «arras», en ese versículo (*arrabōn*), se empleaba para efectuar un pago inicial o dar dinero en efectivo a fin de asegurar la compra de algo. Regocíjate en la seguridad de que Dios, que no puede mentir (Tito 1:2), te ha dado su Espíritu como garantía de que cumplirá sus promesas.

Sugerencias para la oración: Alaba a Dios por la seguridad de tu herencia eterna.

- ◉ Alaba al Espíritu por sus muchos ministerios en tu vida. Sé sensible a la dirección de Dios para que tu ministerio entre los demás sea poderoso y congruente con la voluntad de Él.

Para un estudio más profundo: Lee Ester capítulos 3 y 8. ¿Qué papel jugó el sello del anillo del rey en el decreto de Amán (capítulo 3)? ¿Y en el decreto de Asuero y Mardoqueo (capítulo 8)?

Notas: _____

REFLEJA QUE ERES PROPIEDAD DE DIOS

«Fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa... hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria» (Efesios 1:14).



Algún día Dios tomará posesión completa de todo lo que es legítimamente suyo.

Ya vimos que Dios nos sella con el Espíritu Santo con la promesa de nuestra herencia eterna. Aquí Pablo dice que lo hace con miras a «la redención de la posesión adquirida [propiedad de Él]». Eso se refiere al día cuando Dios tomará posesión completa de todo lo que es legítimamente suyo.

Satanás, hasta cierto punto, usurpó el reinado de Dios para convertirse en el «dios de este siglo [mundo]» (2 Corintios 4:4), el que actualmente está bajo su poder (1 Juan 5:19). En consecuencia, toda la creación es esclava de la decadencia y «gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora» (Romanos 8:22). La creación espera ansiosamente el momento en que se revierta la maldición de Génesis 3, cuando todos los cristianos serán plenamente glorificados y el pecado será vencido eternamente. ¡Qué tiempo tan glorioso será ese!

Eres propiedad especial de Dios puesto que eres de Él por redención así como por creación. En Apocalipsis 5:9, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos le cantan al Señor: «Digno eres... porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación». En Hechos 20:28, Pablo amonestó a los ancianos de Éfeso para que custodiaran cuidadosamente «la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre».

Eso te convierte en un ser invalorable para Dios, parte de un «linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios» (1 Pedro 2:9-10).

De modo que, como posesión especial de Dios, debes reflejar que eres propiedad de Él y que su soberanía gobernará todo lo que hagas. Recuerda que no eres dueño de ti mismo «porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo» (1 Corintios 6:20).

Sugerencias para la oración: Agradece a Dios que eres su posesión preciada.

- Busca la dirección del Espíritu de Dios y proclama sus grandezas a través de sus palabras y sus hechos.
- Pídele que te enseñe a apreciar a otros creyentes tanto como Él lo hace contigo.

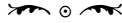
Para un estudio más profundo: Lee Efesios 2:1-13; señala los privilegios espirituales y las responsabilidades que son tuyas en Cristo.

Notas: _____



ORA POR LOS CREYENTES

«Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones» (Efesios 1:15-16).



***Tu amor por otros cristianos es señal
de tu fe verdadera y de tu amor por Dios.***

Los cristianos de Éfeso mostraron dos características importantes de genuina fe cristiana: fe en el Señor Jesús y amor por los creyentes. «La fe en el Señor Jesús» implica tanto una afirmación de la deidad de Cristo como la sumisión a su soberanía. Puesto que es Dios, Él es el Señor soberano y, por lo tanto, debemos obedecer lo que Él manda (Juan 14:15; 1 Juan 2:3-6). Tu amor por «todos los santos» es señal de fe verdadera y de tu amor por Dios. El apóstol Juan dijo: «El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas» (1 Juan 2:9). En ese pasaje, «luz» es una metáfora de la justicia y la verdad, y «tinieblas» alude al pecado y al error. Es pecaminoso y erróneo que alguien afirme que ama a Dios si no tiene amor por otros creyentes. Aquellos que aman a Dios también han de amar a los creyentes.

Si amas a los demás, orarás por ellos y alabarás a Dios por el progreso de su vida espiritual, como lo hizo Pablo con los efesios; ellos harán lo mismo por ti. Esa es una dinámica maravillosa dentro del Cuerpo de Cristo, una que debes perseguir con diligencia.

Sugerencias para la oración: Si aún no lo has hecho, comienza una lista de oración de individuos por quienes orarás todos los días. Enumera sus nombres y algunas peticiones específicas. Registra las respuestas a tus oraciones cuando veas a Dios moverse en sus vidas.

- Recuerda agradecer a Dios por el progreso espiritual de ellos y por permitirte orar por sus necesidades. Infórmales que estás orando por ellos. Eso podría ser una fuente de gran aliento para ellos.
- Si estás en desacuerdo con otro creyente, trata de reconciliarte de inmediato (Mateo 5:23-24), para que tu testimonio sea fuerte y el nombre del Señor no sea avergonzado.

Para un estudio más profundo: Lee Filipenses 1:9-11 y Colosenses 1:9-14.

- ¿Qué solicitudes e inquietudes expresaba Pablo en sus oraciones?
- ¿Reflejan tus oraciones las prioridades de Pablo? Si no es así, ¿qué ajustes debes hacer para tener un patrón bíblico de oración?

Notas: _____

ENTIENDE QUÉ ES LO QUE TIENES

«Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él» (Efesios 1:17).



Tu herencia en Cristo es tan vasta y profunda que no podrás entenderla sin que Dios te capacite.

El difunto publicador de periódicos William Randolph Hearst invirtió una fortuna en grandes obras de arte. Un día leyó acerca de una obra extremadamente valiosa y decidió agregarla a su colección. Su agente buscó en todas las galerías del mundo, pero fue en vano. Al fin, después de muchos meses de esfuerzo y a un gran costo, el agente encontró la preciada obra de arte. Todo el tiempo había estado almacenada en uno de los propios almacenes de Hearst.

Esa historia es paralela a la de los cristianos que siempre buscan algo más porque no entienden lo que ya tienen en Cristo. Como Pablo sabía que ese era un problema potencial, oró para que Dios nos permitiera comprender nuestras riquezas espirituales.

«Espíritu», en el versículo 17, se refiere a una disposición o actitud de humildad, como en «Bienaventurados los pobres en espíritu» (Mateo 5:3). «Revelación» significa conocimiento que Dios imparte a través de su Palabra. «Sabiduría» es la aplicación de ese conocimiento a la vida diaria. El efecto combinado es una actitud humilde hacia la Palabra de Dios, que te obliga a aprenderla e integrarla en todos los aspectos de tu vida.

A nivel humano, la plenitud de tu herencia en Cristo es incomprendible. La Palabra de Dios revela muchos de sus beneficios y el Espíritu Santo te capacita a medida que aprendes a vivir de acuerdo a sus principios, pero gran parte de ella seguirá siendo un misterio en esta vida (1 Juan 3:2). La oración de Pablo es para que entiendas tanto como sea posible, de modo que la sabiduría y la revelación divinas gobiernen todas tus actitudes y tus hechos. Permite que ese sea tu objetivo hoy.

Sugerencias para la oración: Agradece a Dios por las riquezas incomprendibles que son tuyas en Cristo.

○ Ora para que siempre puedas acercarte a su Palabra con una actitud sumisa y un corazón moldeable.

Para un estudio más profundo: Revisar las promesas de Dios nos motiva a alabarle y nos recuerda la provisión de su gracia. Lee los siguientes pasajes y considera las promesas que contienen: Salmos 29:11; Isaías 26:3; 41:10; Mateo 6:25-34; Juan 14:2-3, 13-14; 1 Corintios 10:13; 2 Corintios 1:3-4; Filipenses 4:6-7; 1 Juan 1:9; 5:11-12; Apocalipsis 21:3-4.

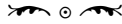
○ Analiza tu vida. ¿Muestra confianza en las promesas de Dios?

Notas: _____



RECIBE LA ILUMINACIÓN ESPIRITUAL

«Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento» (Efesios 1:18).



La iluminación espiritual no viene a través del esfuerzo propio ni de la meditación introspectiva, sino mediante el Espíritu Santo de Dios.

Nuestra sociedad ha estado enamorada de la búsqueda de la iluminación espiritual, sobre todo desde la afluencia del pensamiento oriental en occidente durante la década de 1960. Ahora nos estamos ahogando en un mar de falsas religiones y filosofías de la Nueva Era.

La iluminación verdadera continúa eludiendo a muchos puesto que han negado su fuente y han recurrido a gurúes y maestros que no tienen luz que dar. Personas que propagan el esfuerzo propio y la meditación introspectiva, pero la iluminación espiritual no llega por esos medios. Solo viene a través del Espíritu Santo (1 Corintios 2:14-16). Es por eso que Pablo oró para que Dios mismo iluminara el corazón de los creyentes efesios (Efesios 1:18).

Podemos esperar que Pablo ore por las mentes iluminadas más que por los corazones, pero eso se debe a que asociamos la palabra corazón con emociones, en lugar de asociarla con pensamientos. Sin embargo, en el pensamiento hebreo y griego, el corazón era considerado el asiento del conocimiento, el pensamiento y la comprensión. Por ejemplo, Jesús dijo que los malos pensamientos salen del corazón (Mateo 15:19). Las emociones son importantes, pero deben ser guiadas y controladas por una mente iluminada.

¿Cómo te ilumina el Espíritu? Al orar y estudiar la Palabra de Dios, Él transforma y renueva tu mente (Romanos 12:2) llenándote «del conocimiento [de Dios] de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual» (Colosenses 1:9). Él te enseña a reconocer y defender lo que es excelente para que seas «sincero e irreprochable» delante de Dios (Filipenses 1:10). Él implanta la verdad bíblica en tu pensamiento para que tus respuestas se parezcan cada vez más a las de Cristo.

Qué maravilloso saber que, en cada momento del día, Dios está trabajando dentro de ti de esa manera. Sé diligente para orar y pasar tiempo con la Palabra de modo que tu progreso espiritual sea evidente para todos (1 Timoteo 4:15).

Sugerencias para la oración: Agradece a Dios por el trabajo transformador del Espíritu dentro de ti.

- Reafirma tu amor por Él y exprésale tu disposición a ser cambiado por su Espíritu de cualquier manera que considere apropiado.
- Mantente alerta a las actitudes o acciones que necesitan modificarse. Confía en la gracia y la fortaleza de Dios al hacerlo.

Para un estudio más profundo: Lee Génesis capítulos 27 a 33, y observa cómo usó Dios los acontecimientos de la vida de Jacob para transformar su débil compromiso espiritual en uno que era fuerte e incondicional (especialmente Génesis 28:20-22; 32:9-12).

ENTIENDE TU LLAMADO

«[Oro] para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado» (Efesios 1:18).



*La esperanza de tu llamado se fundamenta
en las promesas y los logros de Cristo.*

En Efesios 1:3-14, Pablo proclama las bendiciones de nuestra salvación. En el versículo 18 ora para que comprendamos esas grandes verdades que resume en la frase: «la esperanza a que él os ha llamado».

«Llamado» aquí se refiere a la convocación eficaz de Dios: esa que redime el alma. La Escritura habla de dos clases de llamados: el evangelio o llamado general, y el llamado efectivo o específico. El llamado del evangelio es dado por los hombres y es una invitación universal a arrepentirse y a confiar en Cristo para salvación (por ejemplo, Mateo 28:19; Hechos 17:30-31). Se dirige a todos los pecadores, pero no todos los que lo escuchan responden con fe.

El llamado efectivo es dado por Dios solo a los elegidos. Por eso Él habla al alma, concede fe salvadora y dirige a los pecadores elegidos a la salvación (Juan 6:37-44, 65; Hechos 2:39). Todos los que lo reciben responden con fe.

La esperanza de tu llamado eficaz se fundamenta en las promesas de Dios y en los logros de Cristo (1 Pedro 1:3); además, se caracteriza por tu expectación confiada y tu paciente espera a que se cumplan esas promesas. Tu esperanza es la glorificación final y compartir la gloria de Dios cuando Cristo regrese (Colosenses 3:4). Esa es una fuente de fortaleza y estabilidad en medio de las pruebas de la vida (1 Pedro 3:14-15). En consecuencia, deberías alegrarte plenamente (Romanos 5:2) y motivarte a una vida piadosa (1 Juan 3:3).

Al enfrentar este nuevo día, hazlo confiando que eres uno de los elegidos de Dios. Él te llamó y te sostendrá allí, pese a las circunstancias que enfrentes. Nada puede separarte de su amor (Romanos 8:38-39).

Sugerencias para la oración: Agradece a Dios por la seguridad de tu salvación.

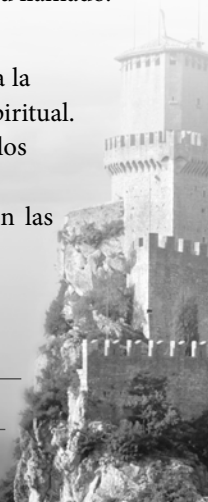
- Pídele que grave en tu corazón las bendiciones y las responsabilidades de tu llamado.
- Vive anhelando el regreso inminente de Cristo.

Para un estudio más profundo: El llamado de Josué a liderar a Israel no fue a la salvación, aunque ilustra algunos principios importantes para el liderazgo espiritual. Puede que no te veas como un líder espiritual, pero es importante para aquellos que te ven como un ejemplo de carácter cristiano.

Lee Josué 1:1-9 y luego responde las siguientes preguntas: ¿Cuáles fueron las circunstancias del llamado de Josué (vv. 1-2)?

- ¿Qué promesas le hizo Dios (vv. 3-6)?
- ¿Qué le requirió Dios (vv. 7-9)?

Notas: _____



MANTÉN UNA PERSPECTIVA CLARA

«[Oro] para que sepáis... cuáles [son] las riquezas de la gloria de su herencia en los santos» (Efesios 1:18).



La forma en que percibes tus recursos espirituales dicta el modo en que vives.

A lo largo de Efesios 1, el apóstol Pablo claramente se sorprende con la magnificencia de nuestra herencia en Cristo. Aquí ora para que sepamos las riquezas de su gloria.

Algunos comentaristas ven la frase «su herencia» como una referencia a los creyentes, que son herencia de Dios o posesión adquirida (v. 14). Esa opinión destaca el valor que Dios nos da como creyentes, como lo demostró con la muerte de Cristo, el perdón de nuestros pecados y la gracia abundante que nos prodiga (vv. 7-8).

Otros la ven como una referencia a la herencia del creyente, la que Pablo llama «su herencia» puesto que Dios es su fuente. Así como su «llamado» (v. 18) salió de Él y fue recibido por los creyentes, su herencia también proviene de Él.

Ambos puntos de vista son teológicamente sólidos, pero el segundo parece más coherente con el énfasis de Pablo en los versículos 11 y 14. En cualquier caso, el punto de Pablo es claro: la redención y las bendiciones que la acompañan son tan profundas que debemos tener ayuda sobrenatural para entenderlas. Es por eso que oró por nuestra iluminación (v. 18).

Esa iluminación es crucial puesto que el modo en que percibes tus recursos espirituales dicta la manera en que vives. Si, por ejemplo, te das cuenta de que tienes recursos para una vida piadosa (Efesios 1:3), es menos probable que sucumbas a la tentación. Saber que Dios te ha dado lo mejor en Cristo (Romanos 8:32) te asegura que Él no te retendrá cosas menores y, en consecuencia, no tenderás a preocuparte por las necesidades terrenales. Entender que ya recibiste «gracia sobre gracia» (Juan 1:16), vida abundante (Juan 10:10) y «todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad» (2 Pedro 1:3), te hace confiar en que la gracia y los recursos futuros de Dios serán más que suficientes (2 Corintios 12:9).

Permite que eso te motive a alabar a tu rico y glorioso Dios por su rica y gloriosa herencia.

Sugerencias para la oración: Agradece a Dios por el privilegio de ser su hijo.

- ◉ Memoriza Efesios 1:3 y 2 Pedro 1:3, recítalos a menudo como himnos de alabanza por la abundante gracia del Señor.

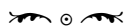
Para un estudio más profundo: Lee 2 Corintios capítulos 11 y 12.

- ◉ ¿Qué tipo de pruebas enfrentó Pablo?
- ◉ ¿Cómo respondió Dios a la oración de Pablo para que quitara su «aguijón en la carne»?
- ◉ ¿Cómo puede influir la respuesta de Pablo en ti cuando te enfrentes a las dificultades?

Notas: _____

CONFÍA EN EL PODER DE DIOS

«[Oro]... para que sepáis cuál [es] la supereminente grandeza de su poder [de Dios] para con nosotros los que creemos» (Efesios 1:18-19).



El mismo poder divino que creó, sostiene y controla al universo asegura tu salvación.

El poder de Dios es asombroso! David escribió: «Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos. Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos. Ahora pues, Dios nuestro, nosotros alabamos y loamos tu glorioso nombre» (1 Crónicas 29:11-13).

En Efesios 1:19, Pablo se enfoca en una característica clave del poder de Dios: su capacidad para asegurar la salvación de su pueblo. Y ora para que entiendas la supereminente grandeza de esa verdad.

La palabra griega traducida como «poder» es *dunamis*, de la cual obtenemos los vocablos dinamita y dínamo. Este poder es activo, dinámico, convincente, y trabaja poderosamente a favor tuyo. Es posible que no siempre lo sientas, sin embargo, está ahí.

El apóstol expresa el mismo pensamiento en 1 Pedro 1:5, donde dice que somos «guardados por el poder de Dios mediante la fe» en Cristo. En ese versículo la palabra «guardados» significa «conservar o proteger» y refleja la confianza de Pedro de que la salvación es inviolable.

El mismo poder ilimitado que creó, sostiene y controla al universo te salvó y te mantiene a salvo. Por eso es que Jesús dijo que nadie puede arrebatarle de la mano del Padre (Juan 10:29). Ni siquiera Satanás tiene poder para hacerlo. Pablo agregó, con confianza, que nada puede separarte del amor de Dios (Romanos 8:38-39). Esa es la confianza que deberías tener a medida que vives cada día.

Sugerencias para la oración: Ora por una mayor iluminación espiritual y un entendimiento más claro de tu seguridad en Cristo.

○ Nada te robará tu seguridad más rápido que el pecado no confesado. Si eso te ha sucedido, confíesalo de inmediato y olvídalos. Luego pídele a Dios que te devuelva el gozo de tu salvación.

Para un estudio más profundo: Lee 1 Crónicas 29:11-13.

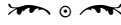
- ¿Qué prerrogativas atribuyó David a Dios (vv. 11-12)?
- ¿Cuál fue la respuesta de David al poder de Dios (v. 13)?

Notas:



ESFUÉRZATE DE ACUERDO AL PODER DE DIOS

«Según la operación del poder de su fuerza [de Dios], la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos» (Efesios 1:19-20).



En Cristo tienes todo el poder que siempre necesitarás.

La resurrección de Jesucristo es la gran esperanza de los creyentes. Porque Él vive, nosotros también viviremos (Juan 14:19). Pedro afirmó que [Dios] «nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible» (1 Pedro 1:3-4). Nosotros y lo que tenemos estamos protegidos por el poder de Dios (v. 5).

En Efesios 1:19-20, Pablo hace dos comparaciones. La primera es entre el poder que Dios mostró en la resurrección y ascensión de Cristo y el poder que muestra en favor de cada creyente. Ese poder se describe como «trabajo», «fortaleza» y «potencia» de Dios. Juntos, esos sinónimos enfatizan la grandeza del poder de Dios, que no solo garantiza nuestra salvación sino que también nos capacita para tener vidas piadosas.

La segunda comparación es entre la resurrección y ascensión de nuestro Señor y la resurrección y ascensión de nosotros. La tumba no pudo retenerlo ni puede retenernos (1 Corintios 15:54-57). Satanás mismo no pudo evitar la exaltación de Cristo, ni puede impedir que recibamos nuestra herencia eterna.

En Cristo tienes todo el poder que siempre necesitarás. Para alcanzar a los perdidos tienes al evangelio mismo, que «es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree» (Romanos 1:16). En tiempos difíciles, tienes la seguridad de que la supereminente grandeza del poder de Dios está obrando en ti (2 Corintios 4:7). Para una vida santa, tienes a Dios mismo obrando en ti «por su buena voluntad» (Filipenses 2:13).

No importa lo débil o mal equipado que puedas sentirte a veces, percátate de que Dios es «poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros [en ti]» (Efesios 3:20). Así que sigue esforzándote de acuerdo a ese poder (Colosenses 1:29), pero hazlo con la confianza de que, en última instancia, Dios cumplirá su bien en tu vida.

Sugerencias para la oración: Agradece a Dios que puede y logrará sus propósitos en tu vida (Filipenses 1:6; 1 Tesalonicenses 5:24).

○ Ora por sabiduría para que sepas la forma en que podrías servirle mejor a Él.

Para un estudio más profundo: Lee el Salmo 145 y señala cada mención del poder de Dios que David hace. Permite que esos ejemplos llenen tu corazón con confianza y alabanza.

Notas: _____

EXALTA A CRISTO

«[Dios sentó a Cristo] a su diestra en los lugares celestiales» (Efesios 1:20).



***Cristo ocupa el lugar más alto en poder,
prominencia, autoridad y honor.***

Exaltar a alguien es elevar a esa persona en estado, dignidad, poder y honor. Al igual que Dios, Jesús posee todo el poder y la autoridad, y es merecedor de toda honra y gloria. Sin embargo, cuando estuvo en la tierra, la mayoría de la gente se negó a darle la gloria que se merecía. Al contrario, se burlaron y finalmente lo asesinaron.

Justo antes de su muerte, Jesús oró al Padre: «Glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese» (Juan 17:5). El Padre respondió esa oración dándole un nombre y una posición exaltada.

Pablo escribió: «Por lo cual Dios también le exaltó [a Cristo] hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre» (Filipenses 2:9-11).

Hebreos 1:3 agrega que cuando Cristo hizo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en lo alto. Los sacerdotes del Antiguo Testamento no se sentaban mientras estaban de servicio puesto que su trabajo nunca terminaba. Se necesitaban repetidos sacrificios debido a los propios pecados del sacerdote y los del pueblo. Cristo, por otro lado, hizo un sacrificio suficiente y luego se sentó. Su obra expiatoria concluyó.

La «diestra de la Majestad» es una metáfora que representa el lugar más elevado de poder, prominencia, autoridad y honor. Desde esa posición exaltada, Cristo reina como el Señor soberano del universo.

Hay un aspecto de la exaltación de Cristo en el que nosotros, como creyentes, podemos participar en este momento. David dijo: «Engrandeced a Jehová conmigo, y exaltemos a una su nombre» (Salmos 34:3). El Salmo 99:5 agrega: «Exaltad a Jehová nuestro Dios, y postraos ante el estrado de sus pies». ¡Alábalo abundantemente porque Él es digno!

Sugerencias para la oración: Lee el Salmo 34 y exalta al Señor por todos los beneficios que da a favor de su pueblo.

Para un estudio más profundo: Lee Colosenses 3:1-4.

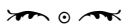
- Describe tu posición en Cristo (vv. 1, 3).
- ¿Cuál debería ser el enfoque de tu vida (v. 2)?
- ¿Cuándo, en definitiva, vindicará Dios su fe en Cristo (v. 4)?
- ¿Qué debes hacer para que Dios te exalte (Santiago 4:10; 1 Pedro 5:6)?

Notas: _____



SIRVE AL DIOS SUPREMO

«[Dios exaltó a Cristo] sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies» (Efesios 1:21-22).



¡Ahora y para siempre, Cristo es supremo!

Hemos visto que Cristo tiene un nombre exaltado y una posición de autoridad exaltada. En los versículos 21-22 Pablo elabora sobre el alcance de la autoridad de Cristo, que está «sobre todo principado y autoridad y poder y señorío».

«Principado y autoridad y poder y señorío» son designaciones para seres angelicales, ya sean buenos o malos (Efesios 6:12; Colosenses 1:16). En su encarnación, Cristo fue hecho un poco menor que los ángeles, para que sufriera la muerte en nuestro lugar (Hebreos 2:9). Ahora Cristo es «superior a los ángeles, [por] cuanto heredó más excelente nombre que ellos» (Hebreos 1:4), y el Padre ordena a todos los ángeles que adoren al Hijo (v. 6).

Sin embargo, el gobierno de Cristo se extiende mucho más allá de los seres angelicales. En Efesios 1:21 la frase «todo nombre que se nombra» es una referencia general a cualquier forma de autoridad, ya sea angelical o humana, eterna o temporal. Ahora y siempre ¡Cristo es supremo! En última instancia, toda rodilla se inclinará ante Él, y toda lengua confesará que Él es el Señor (Filipenses 2:10-11).

Las implicaciones de esa verdad son asombrosas. Por ejemplo, Cristo precede la Gran Comisión de Mateo 28:19-20, la médula de la evangelización cristiana y el discipulado, con esta significativa declaración: «Toda potestad [autoridad] me es dada en el cielo y en la tierra».

En definitiva, tus esfuerzos de evangelización y discipulado darán fruto porque están respaldados por la autoridad de Cristo mismo. ¿Te anima eso a aprovechar cada oportunidad que se te presente para hablar de Cristo y de su Palabra a los demás? ¡Debería!

Sé fiel hoy, percátate de que representas a aquel en quien yace toda autoridad. Nada puede frustrar sus propósitos.

Sugerencias para la oración: Pídele al Espíritu Santo que te dirija a un alma perdida o a alguien que puedas alentar con la Palabra. Sé sensible a lo que el Señor te inste.

Para un estudio más profundo: Lee Colosenses 1:15-23.

- ¿Cuál fue el papel de Cristo en la creación (vv. 15-17)?
- ¿Cuál es el papel de Él en la iglesia (v. 18)? ¿En la salvación (v. 22)?
- ¿Qué lugar le has dado al Señor en tu vida?

Notas:

LA IGLESIA, EL COMPLEMENTO DE CRISTO

«Dios sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo» (Efesios 1:22-23).



La iglesia fue diseñada para ser el complemento de Cristo.

Aquí Pablo usa una analogía gráfica para ilustrar la relación de Cristo con la iglesia: Él es la cabeza; los creyentes son su cuerpo. Pablo explica que debemos mantenernos asidos a «la Cabeza [Cristo], en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios» (Colosenses 2:19; Efesios 4:15-16).

Así como la cabeza controla al cuerpo humano, Cristo gobierna a su cuerpo, que es la iglesia (1 Corintios 12:12-31). Por su Espíritu y su Palabra, Él provee todos los recursos que la iglesia necesita para funcionar para su gloria. De esa manera Él garantiza que sus propósitos se cumplirán.

La iglesia es, de hecho, «la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo» (Efesios 1:23). La implicación es que el incomprensible, todo suficiente, todopoderoso y absolutamente supremo Cristo es, en cierto sentido, incompleto; no en su naturaleza, sino en el grado en que se ve su gloria en el mundo.

«Complemento» es un sinónimo de «plenitud». La iglesia fue diseñada para complementar a Cristo. Él es el que «todo lo llena en todo»: la plenitud de la deidad en forma corporal (Colosenses 2:9) y el dador de la verdad y la gracia (Juan 1:14). Sin embargo, decide revelar su gloria en y a través de la iglesia. Por lo tanto, hasta que la iglesia sea glorificada por completo, Cristo no será complementado a cabalidad.

¿Complementa tu vida a Cristo? ¿Adornas la doctrina de Dios nuestro Salvador en todos los aspectos (Tito 2:10)? ¿Dejas que su luz brille ante los hombres de tal manera que puedan ver sus buenas obras y glorifiquen a tu Padre que está en el cielo (Mateo 5:16)? Tienes todos los recursos espirituales para hacerlo, no permitas que nada te lo impida (Hebreos 12:1-2).

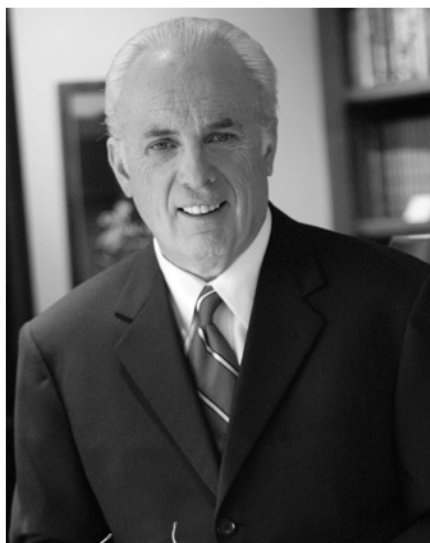
Sugerencias para la oración: Lee Salmos 139:23-24 y ora con David para que Dios escudriñe tu corazón y revele cualquier pecado que pueda impedirte complementar a Cristo hoy.

Para un estudio más profundo: Lee 1 Corintios 12:1-30.

- ¿Qué dones espirituales se mencionan en este pasaje?
- ¿Cómo lidia Pablo con la idea errónea de que unos dones son más importantes que otros (vv. 14-30)?
- Como miembro del cuerpo de Cristo, ¿eres dotado por el Espíritu para ministrar a otros? ¿Lo estás haciendo?

Notas: _____

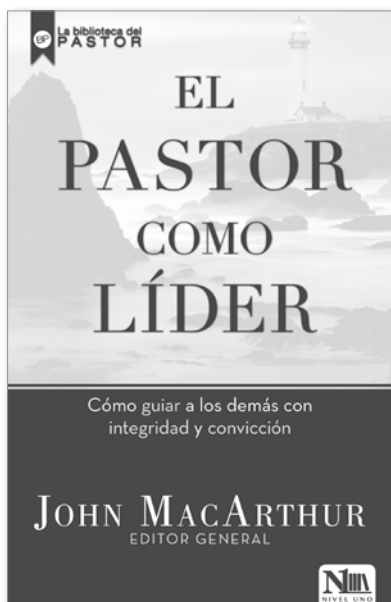




JOHN MACARTHUR es pastor y maestro de Grace Community Church en Sun Valley. También es presidente de The Master's College and Seminary. Su estilo popular de exposición y enseñanza de la Biblia puede escucharse a diario en su programa radial de difusión internacional «*Gracia a vosotros*».

Es un prolífico autor con muchos éxitos de ventas:

*El pastor como líder,
El pastor en la cultura actual,
El pastor como predicador,
El pastor como teólogo,
El pastor y el Supremo Dios de los cielos,
El pastor y la inerrancia bíblica
Una conciencia decadente
Fortaleza para hoy: Devocional
Acércate a Dios: Devocional
Biblia Fortaleza.*



Un llamado a LIDERAR enfocado en la BIBLIA
¿Cómo les va a los líderes en cuanto a lo
que necesita su iglesia?

El pastor como líder es una colección de los mejores mensajes sobre liderazgo. Los mensajes son un aporte de John Piper, Albert Mohler, Steven J. Lawson, entre otros, sobre temas como:

- Las características del líder fiel
- El líder como modelo de pureza e integridad
- La necesidad de la oración
- La respuesta adecuada a la oposición y al sufrimiento
- La humildad del líder

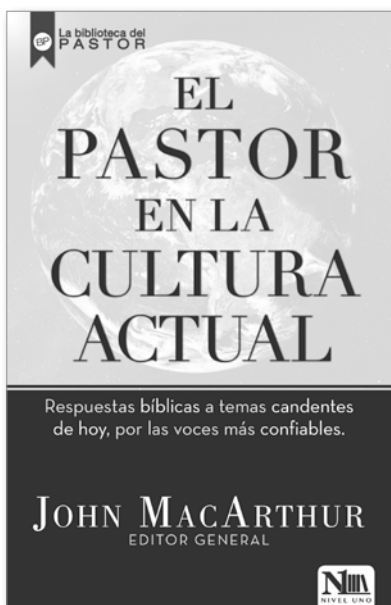
Cada uno de los principios del liderazgo que presenta este libro sigue el modelo que nos enseñó el propio Cristo, el mejor líder de quien se pueda aprender.

Respuestas bíblicas a temas candentes de hoy, por las voces más confiables.

Uno de los mayores desafíos que enfrentan los cristianos de hoy es la poderosa influencia del pensamiento secular. Utilizando la Biblia como fundamento podrá formar la perspectiva cristiana sobre temas clave como...

- el activismo político
- el matrimonio homosexual
- la eutanasia y el suicidio
- los desastres y las epidemias
- el ambientalismo
- el aborto, la anticoncepción, el alquiler de vientres

Es una guía que le servirá como herramienta para hallar las ideas correctas y las respuestas de la Biblia a las preguntas y cuestiones más candentes.

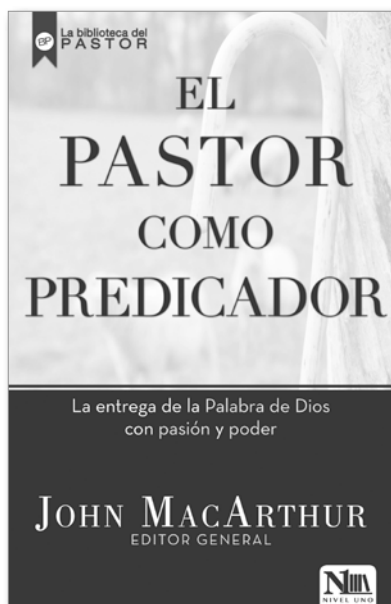


Aplique la verdad de Dios con exactitud.
Sepa lo que cree y enseña.

El pastor como teólogo brinda una colección de invaluable mensajes. El pastor John MacArthur y otros respetados maestros tratan asuntos teológicos clave acerca de:

- La justificación por la fe sola
- La Gran Comisión
- La creación en seis días literales
- El alcance de la expiación
- Premilenialismo

Conocer lo que usted cree y por qué lo cree es absolutamente decisivo para enseñar bien. Estudie las doctrinas principales del cristianismo y capacítese para proclamar la Palabra de Dios con exactitud.



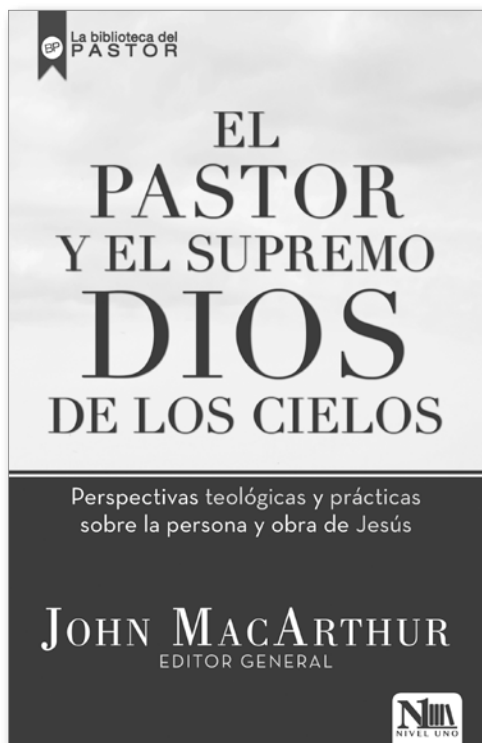
La fiel predicación de la Palabra es el elemento más importante del ministerio pastoral

Las Escrituras afirman una declaración simple y directa que establece la más alta prioridad para cada pastor: «Prediquen la Palabra». En *El pastor como predicador*, podrá repasar las bases que necesita conocer todo ministro, como...

- Enfoque y propósito de la predicación bíblica
- El carácter del predicador fiel
- Claves de la predicación efectiva
- Cómo predicar en el poder del Espíritu

El suyo es un privilegio santo y singular, con el increíble potencial de transformar vidas. Este libro le dará lo que necesita para cumplir con excelencia ese llamado.

Un compendio de reflexiones acerca de una de las doctrinas centrales de la Iglesia: la CRISTOLOGÍA.



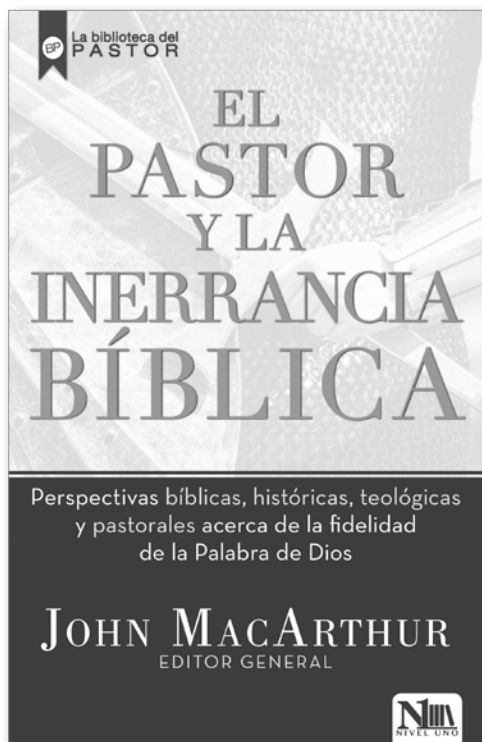
Cada estudio no solo aclara un aspecto de la persona y obra de Cristo, sino que también demuestra cómo se aplica todo ello a la vida de la Iglesia. Después que lean *El pastor y el supremo Dios de los cielos*, los lectores podrán:

- Tener un entendimiento más profundo de la naturaleza de Jesús y de su obra redentora.
- Inspirarse para adorar a Cristo con mayor pasión.
- Motivarse y capacitarse para defender la visión de Cristo.
- Capacitarse para enseñar y predicar mejor de Jesús.
- Familiarizarse con los debates actuales de la cristología.

El cristiano que desee un mayor aprecio por la obra de nuestro Señor y Salvador, que quiera adorarlo en espíritu y en verdad, se deleitará con el estudio de *El pastor y el supremo Dios de los cielos*.

NO HAY OCUPACIÓN MÁS GRANDE QUE CONOCER
y AMAR A CRISTO PROFUNDAMENTE.

Un llamado a todos los cristianos a que usen las escrituras en una forma que honre a dios, que nos la dio desde el principio.



Los cristianos son llamados a mantenerse firmes en cuanto a la inerrancia de las Escrituras. Por desdicha, cada vez más y más personas —no solo ajenos a la iglesia sino también militantes de ella—, rechazan la absoluta veracidad de la Palabra de Dios.

Es de suma importancia que nos comprometamos con una visión elevada de la Escritura, ¿por qué? Porque Dios se dio a conocer en ella. La Biblia refleja y revela el carácter de su Autor. Es por eso que, los que niegan su veracidad, se arriesgan a sufrir las consecuencias.

La absoluta credibilidad de las sagradas Escrituras debe ser defendida en cada generación, contra toda crítica. Eso es lo prodigioso de esta obra. Debemos poner mucha atención a esta novedosa defensa.

—R. C. SPROUL,
expresidente del Consejo Internacional de la Inerrancia Bíblica

Lecturas diarias para enriquecer la fe



«Bienaventurado el hombre que tiene en ti sus fuerzas».

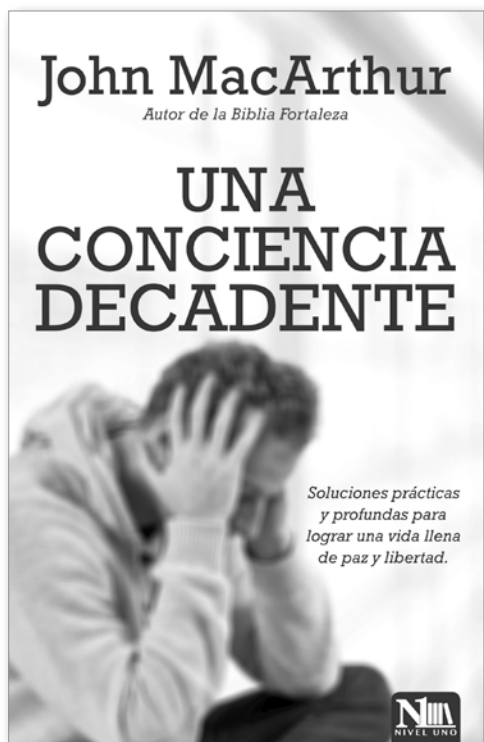
—Salmos 84:5

Qué maravillosa oportunidad para usted como cristiano, en esta era moderna, de abrir la Biblia y —con la guía del Espíritu Santo— extraer sus ricas verdades. De eso, justamente, depende su vitalidad como creyente. Porque solo a través del estudio bíblico y la oración coherentes se obtiene la fortaleza espiritual para caminar cada día con sabiduría, gracia e integridad.

La profunda exposición bíblica de este estudio diario le brinda un entendimiento más firme de muchos de los grandes pasajes de las Escrituras, textos que hablan extensamente del carácter cristiano, el significado de la muerte y la resurrección de Cristo, y la manera en que nos beneficiamos de las pruebas de la vida.

Después de un año estudiando la Palabra de Dios con este libro como compañero, usted descubrirá que tanto su andar con Cristo como su fe se fortalecen debido a su dedicación a un estudio diario y profundo de las Escrituras y, al mismo tiempo, a aprender más acerca del Dios que es su fortaleza.

¿Está perdiendo la capacidad de reconocer el pecado?



En este libro desafiante aunque convincente, John MacArthur le anima a enfrentar a —y no huir de— la cultura que carece de responsabilidad moral. Con una verdad bíblica sólida, este libro muestra por qué y cómo lidiar con el pecado, si es que quiere vivir de una manera que complazca a Dios. John MacArthur le ofrece soluciones —con una profunda claridad y perspicacia—, para lograr una santidad que le lleve de una vida signada por la culpa y la negación a una existencia llena de paz y libertad.

«Con la clarinada de un profeta, MacArthur nos señala algo que hemos olvidado: el valor y la importancia de una conciencia limpia».

—Greg Laurie, pastor principal de la congregación
Harvest Christian Fellowship



Editorial Nivel Uno

Te invitamos a que visites nuestra página web donde podrás apreciar la pasión por la publicación de libros y Biblias:

www.EditorialNivelUno.com



@EDITORIALNIVELUNO



@EDITORIALNIVELUNO



@EDITORIALNIVELUNO

Para vivir la Palabra